Extrait du El Correo

 $\underline{http://www.elcorreo.eu.org/La-propuesta-de-reestructuracion-del-FMI-duramente-criticada-por-los-paises-del-G-24}$ 

Adivine qué pasa cuando el FMI quiere ayudar.

## La propuesta de reestructuración del FMI duramente criticada por los países del G-24.

- Empire et Résistance - Organismes et ONGs de domination -Date de mise en ligne : dimanche 17 septembre 2006

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Copyright © El Correo Page 1/3

La propuesta de reestructuración del Fondo Monetario recibió duras críticas de los países supuestamente beneficiados. Felisa Miceli las expuso en Singapur, al asumir la presidencia del G-24. Sin embargo, Estados Unidos y Europa ratificaron que avanzarán con el plan. Felisa Miceli y Rodrigo Rato cumplieron ayer con un saludo protocolar, pero su reunión a solas quedó cancelada sin fecha.

## Por David Cufré

Pàgina 12. Buenos Aires, 17 de Septiembre de 2006

## Lire en français

Los países más poderosos y las autoridades del Fondo Monetario diseñaron un plan para aumentar la representación y el poder de voto de las naciones subdesarrolladas dentro del organismo. Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, Japón y Canadá, del G-7, junto al jefe del FMI, Rodrigo Rato, dijeron ayer que aprobarán esa iniciativa a pesar de las críticas. Incluso dejaron entrever cierto enojo por los cuestionamientos al proyecto. Lo paradójico es que los reparos fueron planteados por los países a los que supuestamente se intenta ayudar. Desde ayer, la Argentina está a la cabeza de ese grupo, dado que su ministra de Economía, Felisa Miceli, asumió la presidencia pro témpore del nucleamiento. Se lo conoce como el Grupo de los 24 y de él participan, además, Brasil, México, Venezuela, India, Irán, Líbano, Sudáfrica, Egipto, Nigeria y Pakistán. La propuesta de cambios en el FMI es "opaca" y "defectuosa", se quejaron.

La pelea entre los grandes que dicen defender los intereses de los chicos y los chicos que piden que no los ayuden más se da en Singapur, en el marco de la asamblea anual del Fondo y el Banco Mundial. Desde allí, Miceli reconoció ayer que la iniciativa seguramente será aprobada porque las naciones que se oponen, y que en teoría resultarían beneficiadas, tienen apenas 10,1 por ciento del poder de voto dentro del FMI, contra el 15 por ciento que se requiere como mínimo para bloquear una resolución en la asamblea de gobernadores.

Estados Unidos por sí solo detenta el 17,1 por ciento del poder de voto, mientras que en alianza con la Unión Europea concentran el 55 por ciento. De los 184 países que integran el FMI, la mayoría del G-24 y casi todos los sudamericanos votarán en contra del proyecto, algunos africanos se abstendrán y la mayoría de asiáticos y centroamericanos, contando México, lo avalarán. De América del Sur, los únicos a favor serían Chile y Ecuador, según trascendió, dado que la votación -que se realizará hoy- es secreta.

El caso de México es particular, dado que tiene un pie en el G-24 y el otro en la alianza que encabeza Estados Unidos. De hecho, forma parte del *Nafta*, el bloque económico que también integra Canadá. México, junto a China, Corea del Sur y Turquía son los países que aumentarán su poder de voto dentro del FMI de acuerdo con la propuesta de Rato y el G-7. Argentina no se opone al avance de esos países, sino al hecho de que ganen espacio a costa de otras naciones medianas y pequeñas, entre ellas, la nuestra.

Con esta pelea, el Gobierno expone el cambio de estrategia en política exterior respecto de los años noventa. La postura llevada a Singapur fue acordada con Brasil, en oposición a Estados Unidos. Esto se suma a otros hechos, como la alianza con Venezuela, el acceso a la presidencia del G-24, el fortalecimiento del Mercosur y el regreso -como invitado- a las reuniones de los *No Alineados*. En esa línea, la Cancillería trabaja para un probable viaje de Néstor Kirchner a la India hacia fin de año.

Copyright © El Correo Page 2/3

## La propuesta de reestructuración del FMI duramente criticada por los países del G-24.

El gobierno de ese país, junto al de Brasil, Turquía y Egipto, firmó ayer con Argentina un comunicado para ventilar las objeciones al proyecto de reformulación del sistema de votación en el FMI. "Creemos que debe suspenderse" ese proceso y "hacer un verdadero intento por elaborar una fórmula simple y transparente que realmente proteja la posición de los países con ingresos bajos", escribieron.

Miceli, quien ofreció una conferencia de prensa luego de asumir la presidencia del G-24, aclaró que "la preocupación" del grupo es porque "es posible que unos países en desarrollo cedan su posición en favor de otros países en desarrollo, con lo cual no se lograría el objetivo con el que se argumenta la reforma".

La primera etapa del plan de reestructuración el FMI es aumentar la participación de México, China, Corea del Sur y Turquía. Para más adelante está planteado un segundo capítulo que prevé una revisión integral de la fórmula en que se basa la distribución del poder entre los miembros del organismo. Según los parámetros que integrarán la nueva ecuación, los más beneficiados serán Japón, sus vecinos asiáticos y el propio Estados Unidos, aunque Washington prometió renunciar a cualquier aumento del voto por encima del 17,1 por ciento que posee actualmente, que le da poder de veto para ciertas decisiones.

La reforma es el proyecto estrella de Rato, quien en las últimas semanas llamó a varios gobernantes latinoamericanos para reclamar un cambio de voto y el apoyo a la iniciativa. Así lo reveló el ministro de Economía brasileño, Guido Mantega, en el panel que compartió con Miceli. Ambos ratificaron que se opondrán al proyecto.

La nueva fórmula de cálculo propuesta por Rato para determinar la representación de cada país en el FMI es medir el peso del PIB de cada uno de ellos, estimado en base al tipo de cambio. El segundo elemento a considerar es el grado de apertura de la economía de cada nación. Para el G-24, se debería usar el PIB medido como paridad de poder de compra, que elimina las distorsiones de las diferencias de precios y beneficia a las naciones en desarrollo frente a las industrializadas.

El G-7, como se explicó más arriba, impondrá su poder y avanzará con el plan de Rato. Esos países tampoco cedieron en una rueda anterior de negociaciones internacionales : las de la Organización Mundial de Comercio, que el mes pasado fracasaron ante su negativa a suspender los subsidios agrícolas y las medidas proteccionistas que traban las exportaciones de los países en vías de desarrollo. El G-24 manifestó su "desilusión" por esa actitud y pidió al FMI que interceda para que la apertura de las economías sea de doble vía. ¿Alguien duda cuál será la respuesta del Fondo ?

Copyright © El Correo Page 3/3